

ESTUDIO CARTA A LOS ROMANOS, FUNDAMENTOS DE LA FE CRISTIANA V PARTE: LA JUSTIFICACIÓN POR FE, EL EJEMPLO DE ABRAHAM

TEXTO: ROMANOS 4:1-8 ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? 2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. 3 Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. 4 Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; 5 mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. 6 Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, 7 diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. 8 Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.

Este día continuamos con nuestro estudio temático de la carta a los romanos y hoy vamos a estudiar el capítulo cuatro en el cual encontramos el tema: EL EJEMPLO DE ABRAHAM.

Tenemos que saber que el capítulo 4 de la carta a los Romanos es clave para comprender la doctrina de la justificación por la fe pues en este capítulo el apóstol Pablo utiliza el ejemplo de Abraham para **MOSTRAR QUE LA JUSTIFICACIÓN NO SE OBTIENE POR LAS OBRAS DE LA LEY, SINO POR LA FE EN DIOS**, en este estudio temático vamos a enfocarnos en las principales enseñanzas de este capítulo.

Este capítulo de la carta a los romanos Pablo nos enseña de manera general:

- Que la justificación es un regalo de Dios que se recibe por la fe, y no por las obras de la Ley.
- Que Abraham es el ejemplo perfecto de fe, ya que creyó en las promesas de Dios a pesar de las circunstancias.
- Que la salvación es una necesidad para toda la humanidad, tanto para judíos como para los gentiles.
- Que nuestra fe en Cristo nos justifica y nos permite recibir las promesas de Dios, tal como ocurrió con Abraham.

VEAMOS DE MANERA DETALLADA LAS ENSEÑANZAS QUE ENCONTRAMOS EN ESTE CAPÍTULO

I) PABLO DECLARA UNA VERDAD TEOLÓGICA BÁSICA EN LA VIDA CRISTIANA: LA JUSTIFICACIÓN ES POR LA FE, NO POR LAS OBRAS (ROMANOS 4:1-6) ¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? 2 Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. 3 Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. 4 Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; 5 mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

Estos versículos nos muestran que Abraham fue declarado justo no por haber cumplido la ley de Dios, ya que aún no había sido dada, Abraham no fue declarado justo por méritos propios, **SINO POR HABER CREÍDO EN LA PROMESA QUE DIOS LE HIZO**.

GÉNESIS 15:1-6 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande. 2 Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer? 3 Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa. 4 Luego vino a él la palabra de Jehová, diciendo: No te heredará este, sino un hijo tuyo será el que te heredará. 5 Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. 6 Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.

Podemos ver que a Abraham su fe le fue contada como justicia, es decir, fue declarado justo por su fe en Dios, no por sus obras, y de la misma forma hoy la salvación es un don de Dios que no puede ser ganado. **NO ES POR LO QUE HACEMOS, SINO POR NUESTRA FE EN LO QUE DIOS HA HECHO A TRAVÉS DE CRISTO (Efesios 2:8-9)** Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se glorie.

Si fuera por obras la salvación y la justificación sería una deuda que Dios tendría con nosotros por lo que hemos hecho (**Romanos 4:4**) **Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda**

Pero Dios no tiene deuda con nosotros, al contrario, nosotros tenemos una deuda impagable delante de Dios por nuestros pecados, es por eso que no es por obras, sino por fe, para que sea por gracia, para que la salvación sea un regalo de Dios (**Romanos 4:5**) **mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia**

II) LA JUSTIFICACIÓN POR FE ES PARA TODOS, JUDIOS Y GENTILES (ROMANOS 4:9-12) ¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. 10 ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. 11 Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; 12 y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

En estos textos el apóstol Pablo argumenta que la justificación de Abraham ocurrió antes de que fuera circuncidado, lo que significa que la fe es suficiente para justificar tanto a los de la circuncisión, es decir los judíos, como para los incircuncisos, los gentiles. Así, Abraham se convierte en el padre de la fe de todos los que creen y son justificados por la fe en Dios, es decir, Abraham es **EL MODELO DE FE** para todos para recibir la justificación.

Esto significa que **LA FE EN CRISTO UNE A JUDÍOS Y GENTILES EN UNA SOLA FAMILIA ESPIRITUAL LLAMADA IGLESIA**, es decir que todos pueden y tienen que ser justificados únicamente por la fe en el sacrificio de Cristo, sin importar su trasfondo cultural o religioso, pues nuestro Señor Jesucristo vino para salvar a todos los que estaban perdidos, tanto judíos como gentiles por medio de un solo sacrificio, el de Cristo en la cruz.

(Efesios 2:11-16) Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. 13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. 14 Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, 16 y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Es por eso que hoy en esta dispensación de la gracia, tanto judíos como gentiles tenemos que creer en el sacrificio de Cristo para ser salvos, pues Él es el único camino para la salvación **(Hechos 4:12)** Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

III) LA FE DE ABRAHAM, UN EJEMPLO PARA CADA UNO DE NOSOTROS (ROMANOS 4:18-22) Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. 19 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. 20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; 22 por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

Este capítulo aparte del tema de la justificación por fe, **NOS MUESTRA COMO DEBE SER NUESTRA FE EN LAS PROMESAS DE DIOS**, pues aunque Abraham y Sara estaban físicamente incapacitados para tener hijos pues su edad avanzada, Abraham creyó en la promesa de Dios de que sería padre de muchas naciones, Abraham no dudó de la promesa de Dios por incredulidad, sino que se fortaleció en fe confiando en que quien se lo había prometido es **FIEL Y PODEROSO** para cumplir lo que nos promete.

El ejemplo de fe de Abraham nos recuerda que nuestras bendiciones no dependen de las circunstancias visibles, sino de la confianza en que Dios es poderoso para cumplir lo que ha prometido. Nosotros también, al igual que Abraham, debemos confiar en las promesas de Dios, aun cuando las circunstancias parecen imposibles **(Lucas 1:37)** porque nada hay imposible para Dios.

Es por eso que Abraham es un ejemplo para cada uno de nosotros de alguien que verdaderamente creyó en Dios y caminó por fe en toda su vida, aunque las circunstancias pudieran haberlo hecho dudar o rendirse él se mantuvo firme en su confianza en Dios y sus promesas toda su vida **(Hebreos 11:8-12)** Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. 11 Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. 12 Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.